



TUSET street

Por la calle Tuset, entre la Travesera de Gracia, donde viven las familias decentes, y la Diagonal de las oligarquías pasa una bocanada de aire fresco en forma de moda.

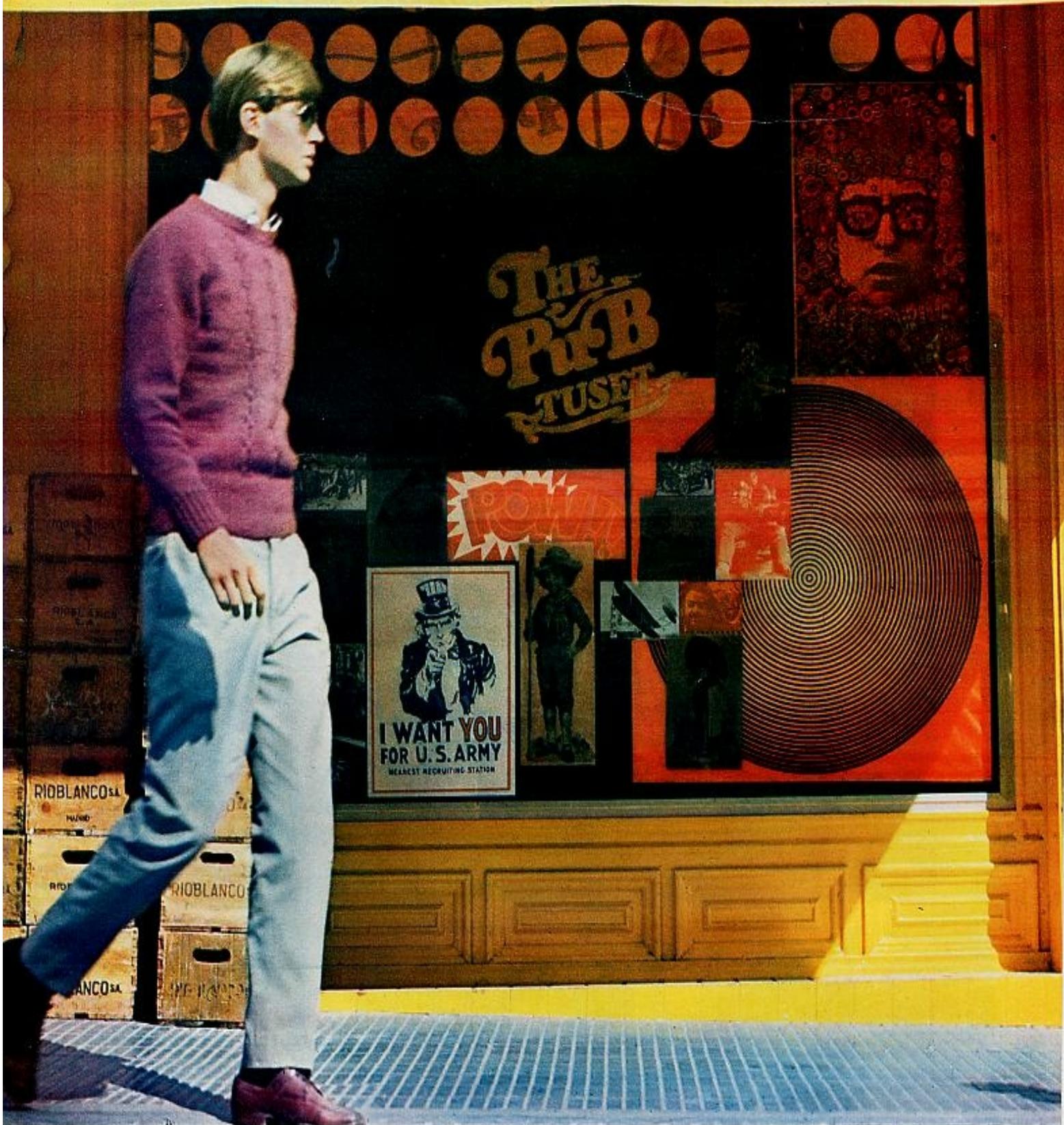
un enclave "in" en barcelona

TUSET Street, calle Tuset, carrer de Tuset, he aquí el último grito de la actualidad barcelonesa, el lanzamiento europeo de una ciudad que, por muchos conceptos, puede atribuirse el título de adelantada europea de la Península. Chicas con minifalda, caballe-

*Texto: JOAN DE SERRALLONGA
Fotos: XAVIER MISERACHS*

retes vestidos a la nueva moda, bares decorados con carteles de ciencia ficción, boutiques sofisticadas, peluqueros internacionales,





replanteamiento de las relaciones intersexuales. No, no. No se alarmen ustedes. Todo es aún modesto, incipiente. No estamos en Londres, ni en París, ni en Nueva York. Pero en un país que, como el nuestro, conocía solamente hasta hace poco las almendras garrapiñadas y

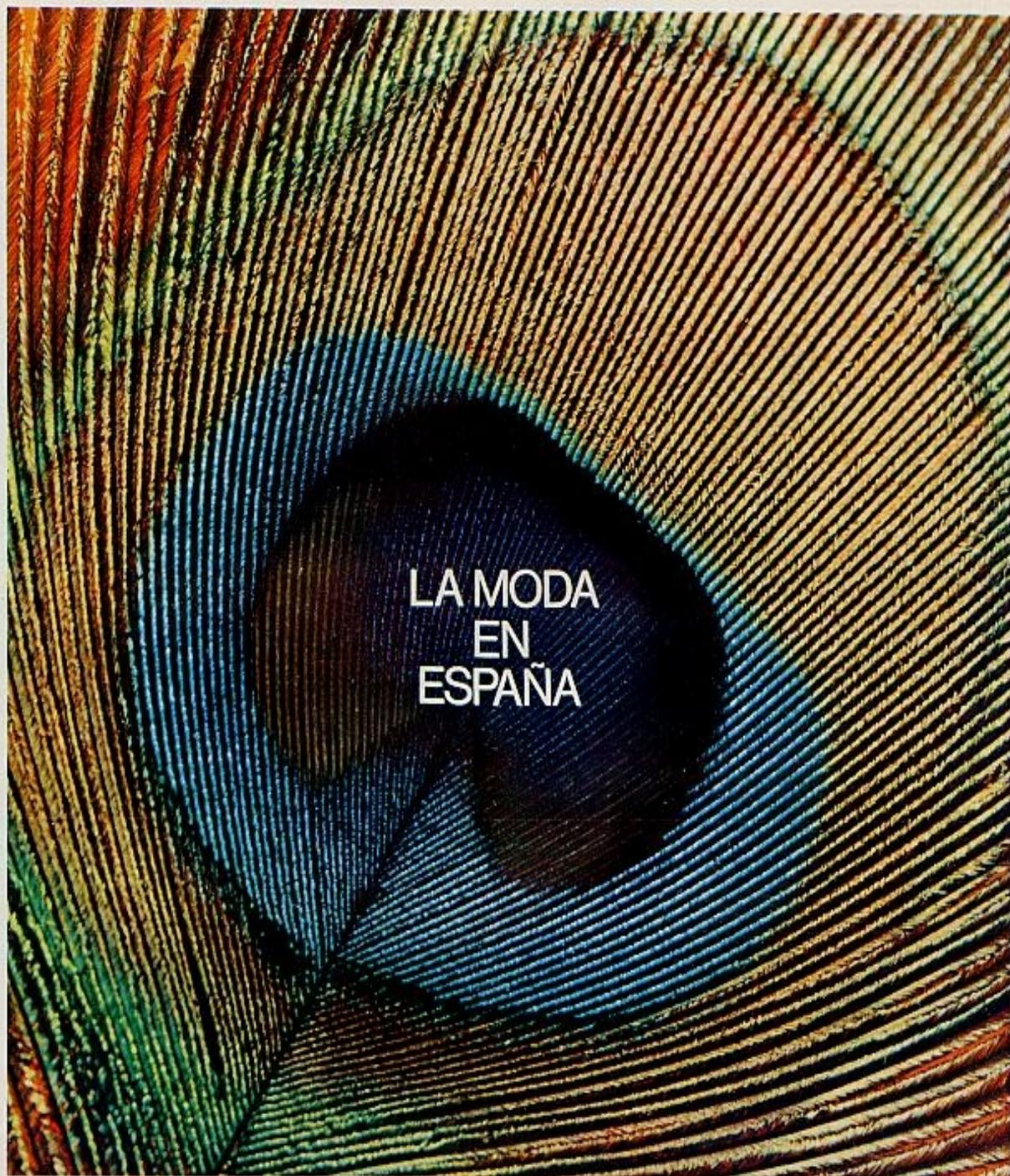
las tortitas de aceite, en un país que tiene una clara propensión al luto y donde los novios se pasan toda la tarde sentados en un bar, tomando un vermuth corriente con aceitunas, la calle Tuset, con todas sus insuficiencias, es necesariamente noticia. Por la calle Tuset, entre

la Travesera de Gracia de las familias decentes y la Diagonal de las oligarquías, pasa una bocanada de aire fresco.

La cosa ha ido surgiendo lentamente, sin ningún plan establecido. Pero lo que hace unos años era poco más que un descampado, em-

pieza a ser ahora un centro comercial y de consumo de primera importancia. Barcelona, ciudad eminentemente comercial e industrial, cuenta en su tradición con algunos antecedentes de este tipo. La asociación de vecinos de la famosa calle Petisxol, si-

SIGUE



LA MODA
EN
ESPAÑA

Juventud y actualidad en prendas de punto, para este Otoño



nerva®

tuada a la izquierda de las Ramblas, logró también crear un centro comercial donde hay confiterías, tiendas de antigüedades, galerías de arte y otros comercios que conservan aún su vigencia y tienen una clientela antigua y moderna. El comercio de la calle Salmerón, hoy Mayor de Gracia, tiene una brillante tradición. La calle Tuset se inscribe dentro de esta tradición barcelonesa de agrupar una serie de actividades comerciales en una sola calle o grupo de calles. El criterio que inspira esta tendencia de asociación es bien sencillo. Una tienda o un bar situados en una calle donde no existen otros bares ni tiendas, tiene muchas menos posibilidades de salir adelante que si se encuentra en el mismo centro de la competencia. Pero es condición esencial para el éxito de este tipo de empresas la de que haya surgido poco a poco, como una necesidad experimentada por el desarrollo de la ciudad o de una determinada zona de la ciudad. No caben aquí las improvisaciones. Son los consumidores mismos los que, en un momento dado, suscitan la creación de un centro de este tipo.

una calle de nueva planta

La calle Tuset era un solar sin construir hace todavía muy pocos años. La clase alta barcelonesa, que siempre había vivido en el Ensanche y que a principios de siglo veraneaba en San Gervasio, empezó después de la guerra a construir sus viviendas en el barrio del Turó Park y de la Via Augusta. Entre la zona residencial y la Diagonal quedaba un claro constituido por la calle Aribau, la de Tuset e incluso la zona intermedia de Balmes y Via Augusta. Esta zona no empezó a desarrollarse hasta hace aproximadamente ocho años. Fue entonces cuando se construyó el edificio Monitor, dedicado a oficinas y locales comerciales. Posteriormente surgieron en la acera derecha de Tuset otros edificios comerciales. En la acera izquierda, subiendo hacia la Travesera, hay ahora varios edificios en construcción. Desde que empezó a construirse en la calle Tuset se establecieron allí muchos negocios nuevos que no existían todavía en los años cincuenta, y que fueron configurando el carácter de lo que hoy conocemos por Tuset Street. En la esquina de la Diagonal existía ya el salón de té Bagatela, que reunió en su terraza y en sus salones a la primera generación de niños bien de la postguerra, indudablemente entroncada con los *eye-yés* que ahora encontramos en Tuset Street. Uno de los primeros que se estableció en Tuset fue el peluquero Iranzo, que ha obtenido grandes éxitos internacionales y que en la actualidad tiene a su cargo los pescuezos y las barbas más ilustres de la ciudad. Otro de los pioneros fue Joaquín Pujol Balaguer, propietario del bar Stork, situado dentro de las galerías Arcadia, que unen la calle Tuset con la calle Balmes. El Stork fue uno de los primeros centros de reunión de cierto interés de Barcelona después de la guerra. Allí se reunieron durante mucho tiempo los escritores y poetas barceloneses de lengua castellana. A la entrada de las galerías se encuentra el cine Arcadia, de Arte y Ensayo.

Un paso decisivo en la creación de la calle Tuset fue la apertura de un cabaret dedicado exclusivamente a la can-



José María Espinás, uno de los más importantes novelistas de Cataluña, colocando a la puerta del cabaret que él dirige, la Cova del Drac, el cartel de una nueva atracción que él mismo presentará por la noche. La Cova del Drac ha desempeñado un papel muy desbocado en el renacimiento actual de la cultura catalana.

TUSET street

ción catalana: la Cova del Drac. Es curioso que uno de los elementos fundamentales en el renacimiento de la cultura catalana haya sido una cosa tan trivial como un cabaret. Se trata, claro está, de un cabaret muy especial, donde puede oírse cantar un poema de Espriu o de Josep Carner y por donde han pasado todos los grandes de la *nova cançó*. Su principal promotor ha sido, y es, el gran novelista Josep Maria Espinás, el autor de *Combat de Nit*, que aparece a menudo en la Cova del Drac como presentador del espectáculo.

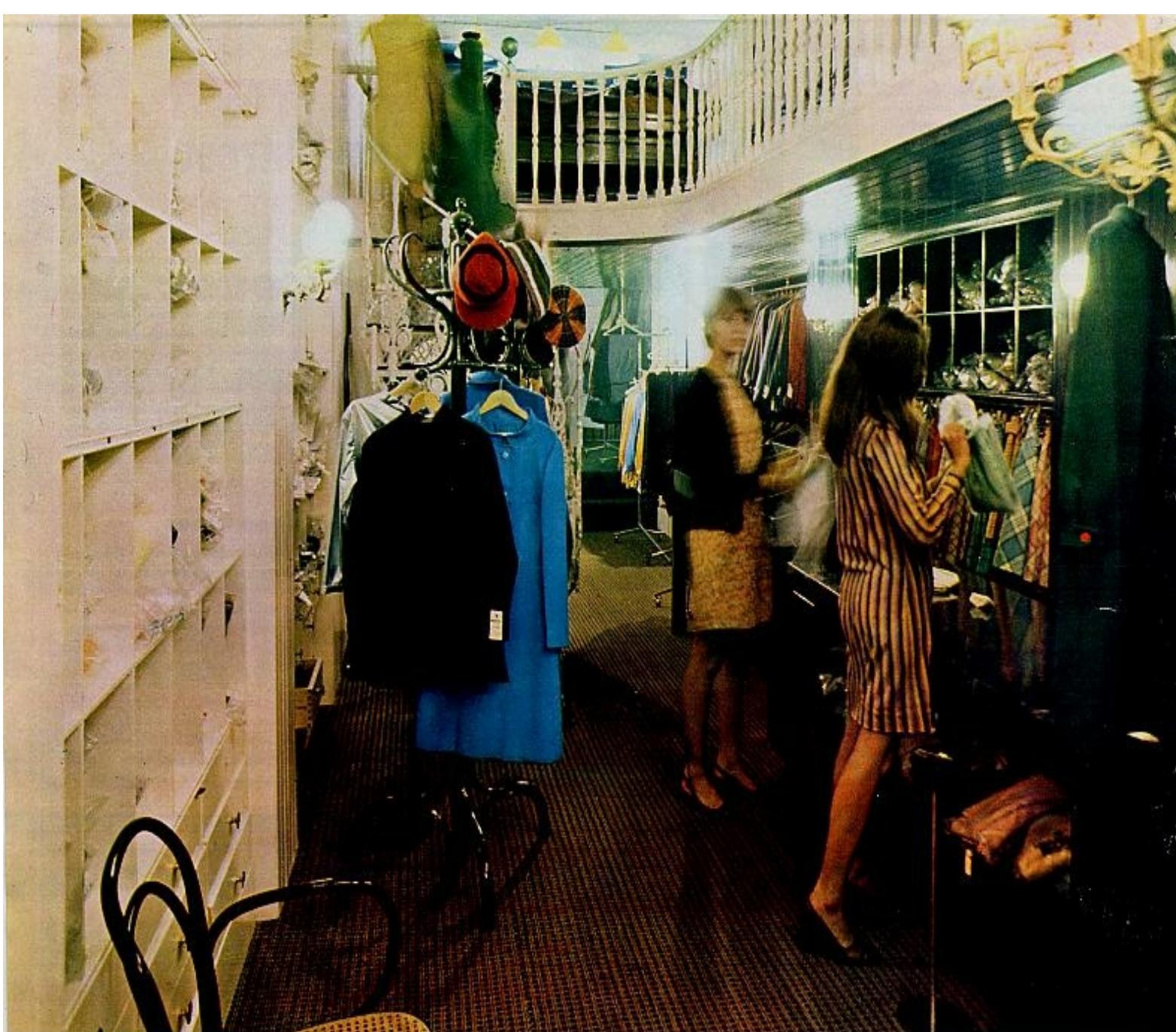
línea tuset

Por las tardes, la Cova del Drac cambia totalmente de cara. En la sala en que por la noche se oyen canciones de protesta, puede verse por la tarde a los llamados *eye-yés* —término inexacto según los entendidos, ya que la palabra *eye-yés* procede de la época de Elvis Presley—, bailando en un ambiente que parece londinense. Los alumnos del Liceo Francés, que antes se encontraba en la calle Tuset, en el edificio del actual Institut Français, han tenido probablemente una buena participa-

SIGUE



El Adán de Miguel Angel, con ilustraciones publicitarias sobre un Marlon Brando motorizado, decora las paredes sofisticadas de uno de los bares más famosos de la calle Tuset. Estamos en la cultura de la imagen. Lo «pop» imperó por doquier.



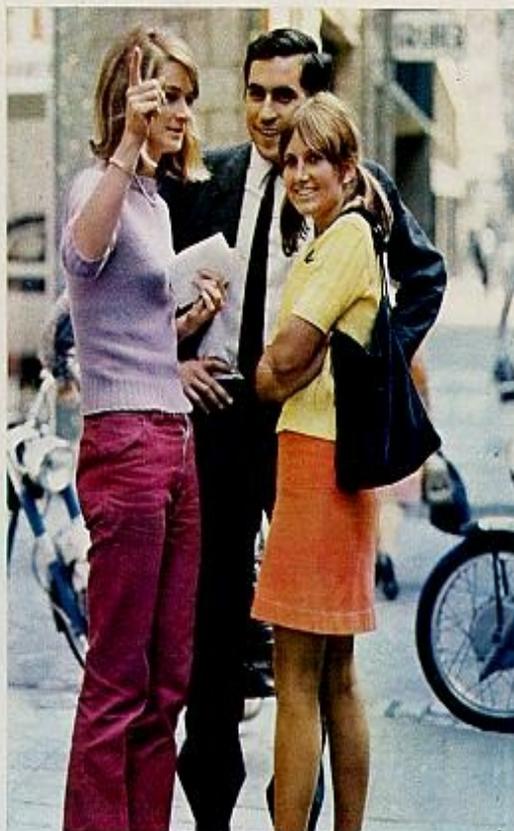
Los jóvenes que toman aperitivo en las terrazas parecen salidos de la boutique de moda, decorada en estilo virginiiano, cuyo creador artístico ha sido Joaquín Gallardo. Una boutique de ambos sexos donde no se atosiga al cliente; en esto, también la libertad.



ción en la creación de este club de baile. Allí acude la nueva juventud burguesa, con sus «600» trucados y sus «850» coupé —a falta de coche descapotable—, muy a menudo contra la voluntad de sus papás, que los creen en el colegio o en la Universidad o en las Cunitas Blancas. Junto a ellos hay jóvenes extranjeros aburridos de la vida que se dicen fotógrafos, pintores o novelistas, pero a los que nunca se ha visto hacer una fotografía, pintar ni escribir, como no sea un joven francés que solía sentarse en la terraza de Ischia con un enorme tintero y una pluma de mango, y que tenía impresionados a todos los clientes.

Dentro del bar de la Cova del Drac, aunque con entrada independiente por la calle, está la pequeña boutique de Paco Rabanne, un español radicado en París, que parece haber sido el introductor de la nueva moda en España. Al otro lado de la calle está la otra boutique de moda, Renoma, donde uno puede encargarse un traje «ye-yé» que le quitará veinte años de encima, si los tiene, o comprarle a su mujer unas medias de color violeta. Al cuidado de la tienda están dos muchachos, Jordi Cherubbini y Joaquín Arnaus, que son muy re-

SIGUE



TUSET street

Los hijos de familia, a menudo contra la voluntad de sus papás, aparcen los coches trucados a la puerta del Drug Store de Tuset y entran a bailar el «Chaken». Por la noche, el Drug Store se convertirá en la Cova del Drac, santuario de la «ngva cançó» catalana.





todo sale "redondo" con Fundador

Redondo es el placer de beber Fundador;
redondos los discos
que regala Fundador a todos sus consumidores;
redondos los regalos de Fundador...

¡Hágalo rodar!, porque dentro de los discos sorpresa puede encontrar alguno de los miles de fantásticos regalos que Fundador ha colocado en su interior: automóviles Citroën 2 CV, televisores PHILIPS, frigoríficos PHILIPS, relojes CERTINA D. S., tocadiscos IBEROFON, máquinas de afeitar PHILIPS, planchas eléctricas PHILIPS, encendedores LEADER, estuches con productos DOMECCQ...

Vaya a por su disco redondo, y a por otro, y a por otro, y a por tantos como usted quiera. Vaya a por el disco sorpresa que Fundador le regala. Canjee 5 coronillas de Fundador (también 5 de los nuevos tapones roscados) o adquiera el estuche de 3 botellas y el disco es suyo.



todo sale redondo
con **FUNDADOR**

Domecq

presentativos del estilo Tuset y que han dejado empleos de gran porvenir para dedicarse a vender la nueva moda.

publicity center

Junto a la Cova del Drac hay en la calle Tuset una serie de bares y *whiskys* del máximo interés dentro de esta línea renovadora. *The Pub Tuset* es tal vez el más moderno y el más original de todos ellos. Está decorado por Joaquín Gallardo, un andaluz establecido en Barcelona, que ha decorado también algunas de las boutiques de Tuset, y que no hace mucho montó la célebre *boîte* de Salou, en que la pista de baile está metida en una jaula de leones, a la que se entra por el clásico pasadizo enrejado por el que entran las fieras en el circo. La decoración de *The Pub* ha superado el *modern style* y se acerca un poco a la ciencia ficción, con toques de erotismo y recuerdos románticos de «El año pasado en Marienbad». Las paredes están llenas de grabados y reproducciones de tebeos y comics en inglés, de fotografías antiguas que harían las delicias de los señores con barba de principios de siglo y de carteles ligeramente descocados. Frecuentan *The Pub* las nuevas oleadas de jóvenes elegantes y la modelos publicitarias de las agencias vecinas. Anahuac, junto a *The Pub*, es de estilo más clásico. Ischia, el más antiguo de los tres, conserva el aire de la época en que estaba de moda poner nombres italianos a los bares y cafeterías. En Anahuac y en Ischia se reúnen los publicitarios y puede decirse que estos dos bares son el mentidero de los negocios de publicidad. En la calle Tuset y en las adyacentes se encuentran gran parte de las más importantes agencias de publicidad de Barcelona, que están entre las más importantes de España. En la misma calle de Tuset están Pulido, S. A., Consejeros de Publicidad, Pellecer y Pena, L. P. Morrison, Publicidad Spot, Espira, Carvis, Publicidad Apeb, Ruescas-McCann Erickson, Hauptman-Martino, Publicis de España, Tiempo-Synergie, Publificación, Visión, Gamma. En la calle Balmes, Selmar, Publicidad Pen, Alas, Iberinter, Interdis, Walter Thompson, Guitart y Tebas. En la Diagonal se encuentran Danis, Vila y Reclamo. Los publicitarios han tenido, por tanto, una influencia decisiva en la creación del centro comercial de Tuset. Tiene tanta importancia allí la publicidad que mientras los directivos de las empresas, todos muy bien puestos y fardados, están tomando un whisky en los bares de la calle Tuset, se les acercan jóvenes «eye-yés» y les ofrecen ideas publicitarias tales como un extraño globo cautivo o un caramelo muy largo que su inventor llama *cien mil sorbetes de amor* y que tiene la particularidad de que, al morderlo, sale el nombre de la casa de galletas o de la casa de bebidas gaseosas que se trata de anunciar. Muchos de los spots de publicidad se hacen en la calle Tuset y siempre se ven por allí fotógrafos con modelos publicitarias y con los extraños objetos que aparecen en los anuncios. Uno no puede dejar de pensar lo bien que lo pasaría Godard en una calle como ésta. Jorge Grau, el gran director español, prepara al parecer una película que titula «Tuset Streets».

En la Barcelona de hoy, en la España de hoy, la calle Tuset significa mucho. Significa acaso que esta *Spain* nuestra puede algún día dejar de ser *different*.

J. S.

TUSET street



Dos modelos publicitarias ante el escaparate de una boutique. Ante «The Pub Tuset» se reúne, al atardecer, una pequeña multitud neocapitalista atraída por el ambiente de ciencia ficción, descoco escatológico y un sí es no es de nuevo romanticismo.

